

## BIBLIOGRAFÍA

### RESEÑAS

LEIBNIZ, G. W., *Obras filosóficas y científicas*, vol. 14: *Correspondencia I*, editores Juan Antonio Nicolás y María Ramon Cubells, traducción J. A. Nicolás, J. J. Rovira Climent y J. Zubimendi Martínez (Editorial Comares, Granada, 2007), 477 pp.

En los primeros días de noviembre de 2007 se celebraron en la Universidad de Granada las «IV Jornadas Internacionales de la Sociedad Española Leibniz», que reunió a los más destacados investigadores sobre el pensamiento de Leibniz y sirvió de ocasión para entablar discusiones y poner en común ideas relativas a sus planteamientos científicos, filosóficos y teológicos. El contexto no podía ser más apropiado para la presentación y, a la vez, celebración, del primer volumen publicado en el marco de la edición general en castellano de las *Obras filosóficas y científicas* de G. W. Leibniz en 19 volúmenes.

Este proyecto recoge tanto los aspectos científicos, matemáticos, lógicos y antropológicos como los aspectos filosóficos, éticos, jurídicos, teológicos o relativos a la teoría del conocimiento. Ofrecerá la primera edición crítica en castellano de los escritos de Leibniz y se convertirá sin duda en instrumento fundamental para investigadores leibnizianos en España y Latinoamérica. De hecho, *Obras filosóficas y científicas* es el resultado del trabajo conjunto de decenas de personas en España, Portugal y Latinoamérica que, con la coordinación del Prof. Juan Antonio Nicolás, de la Universidad de Granada, se están ocupando desde las más diversas instituciones en el estudio, la selección, edición, tra-

ducción y publicación de los escritos de Leibniz. Este trabajo cuenta con la valiosa asesoría del «Leibniz-Archiv» de Hannover y del «Leibniz-Forschungsstelle» de Münster. El proyecto *Leibniz en español* ([www.leibniz.es](http://www.leibniz.es)) está financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, y es promovido por la Sociedad Española Leibniz (SeL), que reúne a los principales especialistas leibnizianos españoles.

El volumen 14 es el primero dedicado a la *Correspondencia* de Leibniz y recoge el intercambio epistolar que estableció con Antoine Arnauld y con Bartholomeus Des Bosses. En ambos casos se trata de la primera edición crítica y completa en castellano. En una época en la que apenas existían aún las revistas científicas y filosóficas, la correspondencia constituía el medio principal de los eruditos para comunicar sus descubrimientos y teorías, fomentar su extensión y, principalmente, plantear discusiones y disputas con las cabezas más relevantes del momento. Es por ello que el estudio de tales materiales ofrece la oportunidad de profundizar en los fundamentos sistemáticos del pensamiento de Leibniz, el cual le aparecerá al lector como un pensamiento vivo y dinámico, que atiende a las cuestiones y objeciones del interlocutor y repiensa, afina y medita sobre el papel posibles soluciones y nuevas ideas. Por eso, a diferencia de lo que podemos encontrar en los ensayos y libros publicados, la correspondencia presenta la misma actividad del pensar leibniziano, así como los intereses y problemas que moverán este pensar en relación con el contexto intelectual de la época. En particular, ambas series de car-

tas convergen en torno a una misma temática, desarrollada a lo largo del discurso que irá construyendo progresivamente el intercambio epistolar: la noción de sustancia, es decir, la construcción del concepto de mónada, fundamental para todo el edificio de la ontología leibniziana.

La primera parte del presente volumen recoge el intercambio epistolar completo que estableció Leibniz con Arnauld desde 1786 a 1790. Estas cartas, traducidas del francés por Juan Antonio Nicolás, marcan el periodo de madurez de Leibniz y ponen de manifiesto el espíritu sintetizador de este pensador en relación a temas fundamentales de su ontología, como la noción de sustancia individual y los conceptos relacionados de *notio completa* y de sustancia corpórea. Pero no puede olvidarse que éstas permiten igualmente un acercamiento histórico a la interesante figura que representa Arnauld en el siglo xvii. Éste fue el autor, junto con Pierre Nicole, de *La Logique, ou L'Art de penser* (1662), más conocida como *Lógica de Port-Royal*, la cual tuvo una gran influencia en el desarrollo de la teoría del conocimiento y la psicología de la filosofía escolar leibniziano-wolffiana y en la historia de la universidad alemana. Importante teólogo del jansenismo, entró en una polémica controversia con jesuitas y hugonotes, y se enfrentó al poder de la Sorbona y el Vaticano. En el plano filosófico, éste representó igualmente una de las principales oposiciones a Descartes y Malebranche.

La correspondencia entre Leibniz y Arnauld se compone de 27 cartas, recogidas íntegramente en esta edición. Este intercambio epistolar coincide cronológicamente con el *Discurso de Metafísica* (1686). La relación con esta obra es esencial para una correcta comprensión de estos materiales, pues el mismo Leibniz buscó y fomentó entablar contacto con Arnauld con el objeto de poner a prueba la aceptación filosófica y teológica de los principios metafísicos expuestos en la misma.

El tema de partida de la correspondencia es el concepto de individuo, cuya temática se desarrollará con ocasión de las discusiones en torno al concepto de *notio completa* y de principio vital. El concepto de *notio completa*, según el cual todo individuo sólo es individualizado por su entidad total, implicará importantes consecuencias relativas al problema de la libertad, la relación sujeto-predicado, el papel de Dios y la cuestión de la unidad de los individuos. El concepto de principio vital, por otro lado, se deriva de las discusiones entre Leibniz y Arnauld sobre la noción de forma sustancial y, en particular, sobre el problema de la unidad de las sustancias corporales. A raíz de esta discusión propondrá Leibniz la noción de forma sustancial corporal y de principio vital, como un intento de conciliación entre el nivel de los fenómenos y el nivel de la realidad.

En este contexto, es de especial interés atender a la objeción planteada por Arnauld, quien señalará la incompatibilidad de esta teoría metafísica con la libertad, tanto humana como divina. El seguimiento de las respuestas de Leibniz pondrá de manifiesto sus esfuerzos por evitar en su sistema todo determinismo metafísico o absoluto. Para ello, éste no pensará la realidad sirviéndose del modelo general de una máquina, sino el de un organismo vivo, a través de lo cual su ontología individualista inaugurará una alternativa a la ontología sustancialista cartesiana y ofrecerá así el fundamento filosófico sobre el cual se desarrollará la estética y la metafísica alemana hasta la *Crítica del Juicio* de Kant.

La segunda parte del volumen 14 de las *Obras filosóficas y científicas*, traducida por Joan Josep Rovira Climent y Julián Zubimendi Martínez, recoge el epistolario completo entre Leibniz y el teólogo jesuita Bartholomeus Des Bosses, que empieza en 1706 y acaba en 1716, año en el que fallece el primero. Esto permite reconstruir la última etapa del desarrollo intelectual de Leibniz en lo que respecta a su teoría de la sustancia.

La edición consta de 128 cartas escritas en latín, en las cuales, al igual que en la correspondencia con Arnauld, Des Bosses obligará a Leibniz a atender a las cuestiones abiertas o incluso problemáticas de su sistema, de forma que éste se verá forzado a repensar, aclarar y corregir sus planteamientos. En particular, las objeciones de Des Bosses, centradas en general en el problema de la ruptura entre el plano monádico y el plano físico, llevarán a Leibniz a plantear la teoría de la sustancia compuesta.

En el sistema leibniziano la sustancia sólo es propia de la mónada individual, con lo cual se presenta el problema de cómo justificar la unidad de los organismos, si de hecho toda sustancia compuesta es un sinsentido. Esto llevará a Leibniz a introducir en su sistema la noción de *vínculo sustancial*. Este concepto debe ser considerado como una hipótesis destinada a resolver el problema de la exigencia de justificar la unidad de las sustancias compuestas como, por ejemplo, los organismos. En la medida en que lo «vinculado sustancialmente» no es un agregado sino una unidad, Leibniz pretende ofrecer a través de este concepto una explicación de cómo una sustancia compuesta pueda ser entendida como un ser organizado, y no meramente como un cúmulo de individuos. La correspondencia enviada por Leibniz a Des Bosses ofrece la base fundamental para una comprensión de esta compleja noción, cuya barroca exposición no satisfizo a Des Bosses ni, posiblemente, tampoco al propio Leibniz, quien no la incorporará al cuerpo conceptual de la *Monadología* (1714). Con todo, el seguimiento de este diálogo constituye una pieza fundamental para la comprensión de la filosofía moderna, en la medida en que estos textos, al igual que la correspondencia con Arnauld, ponen de manifiesto la importancia que cobran los conceptos de vida y de organismo en el marco del intento de Leibniz por alcanzar un planteamiento acabado, sistemático y

satisfactorio de su ontología; a partir de ella la cuestión del individuo se convertirá en uno de los problemas más interesantes y fructíferos de la ilustración alemana.

El volumen se completa con la introducción de los editores, que ofrece una excelente síntesis del contexto histórico, filosófico y filológico del intercambio epistolar, incorporando además una selección bibliográfica sobre el tema. Finalmente, el lector tendrá a su disposición un detallado índice de nombres de personas y un índice de conceptos que permitirán un fácil acceso analítico al contenido de estos materiales.

Los textos recogidos en el volumen 14 de *Obras filosóficas y científicas* de Leibniz ofrecen una base fundamental para el estudio, no sólo de la metafísica de este pensador, sino también de problemas fundamentales de la ciencia y la filosofía modernas. La edición crítica de Juan Antonio Nicolás y María Ramon Cubells cumple con el mayor rigor que se le debe exigir a toda publicación de textos tan complejos desde el punto de vista historiográfico y filológico. En relación con lo último, merece especial atención el encomiable trabajo de traducción del francés y del latín demostrado con el primer volumen de esta importante edición. Cabe reconocer igualmente la clara apuesta por el apoyo de la cultura y de las humanidades que ejemplifica la Editorial Comares a través de esta cuidada publicación.—MANUEL SÁNCHEZ RODRÍGUEZ.

FRAYLE DELGADO, LUIS, *La lucha de Jacob. Claves de la agonía de Unamuno* (Editorial San Esteban, Salamanca, 2006), 167 pp.

Entender y explicar la fe o no-fe de otro (incluso la de uno mismo) es una tarea compleja de por sí, pero tremendamente costosa en el caso de Unamuno (debido, entre otras cosas, a su evolución espiritual, sus contradicciones, su pluripersonalidad).